

Entrevista con Leire Rincón, Presidenta de Unconditional Basic Income Europe (UBIE)

1. ¿Por qué la UBIE se ha unido al observatorio "ToShare" sobre la distribución justa de la riqueza?

En la UBIE entendemos que la distribución justa de la riqueza debe ser una prioridad a nivel mundial. La erradicación de las desigualdades económicas y la acumulación de riqueza no sólo es una cuestión de justicia social, sino que también es una forma más eficaz de organizarse en la sociedad. Un ingreso básico, aplicado correctamente, es uno de los diversos instrumentos que pueden utilizarse para lograr una distribución justa de la riqueza. Nos unimos al observatorio no sólo por el terreno común en lo sustancial, sino que creemos en las formas de esta iniciativa. En la UBIE creemos en el activismo basado en el conocimiento y la investigación y, por otra parte, en el fortalecimiento de un movimiento de justicia mundial mediante la creación y el fortalecimiento de redes con organizaciones que comparten con nosotros valores fundamentales y propósitos similares. Así pues, vemos que nuestra participación en el observatorio para compartir es ideal no sólo a nivel sustantivo sino también en la forma.

2. ¿Por qué la acumulación de riqueza y la desigualdad resultante representan un problema?

La acumulación de riqueza y la consiguiente desigualdad plantean un problema a dos niveles: uno se refiere a cuán justo o ético es esto, y el segundo se refiere a cuán deseable es este sistema en términos de los resultados generados. En relación con el primero, la injusticia no es sólo una cuestión individual que gira en torno a la distribución injusta de oportunidades en términos de prosperidad económica, realización personal o salud en los diferentes estratos sociales, sino que también es una cuestión social. Este sistema injusto e inmoral pone en peligro la legitimidad de las instituciones políticas y económicas.

En otro orden de cosas, deberíamos pensar en lo deseables que son los resultados producidos por la acumulación de riqueza y la desigualdad. Evidentemente, la acumulación de riqueza es beneficiosa para algunos, especialmente para quienes mantienen el sistema económico y político que favorece esta dinámica. Varios estudios indican cómo la desigualdad de la riqueza y los que la han acumulado son capaces de ejercer más influencia en la política y en la organización de la sociedad que la mayoría de la población, lo que ya parece un resultado indeseable de la acumulación de riqueza para quienes creen en la democracia como sistema político.

Las consecuencias de la acumulación de riqueza y la desigualdad van mucho más allá del sistema político y están profundamente arraigadas en muchas realidades sociales, desde los problemas de salud mental hasta la salud física, pasando por las divergencias en las tasas de mortalidad entre quienes disfrutan de diferentes oportunidades económicas. La desigualdad también favorece la falta de movilidad social, la violencia y la delincuencia, entre otros fenómenos perjudiciales. Sin embargo, en esencia, la desigualdad no sólo es mala a nivel individual de las

personas más desfavorecidas, sino que es perjudicial para el conjunto de la sociedad, a varios niveles.

3. ¿Cuáles son las soluciones propuestas?

La solución que proponemos en la UBIE es una renta básica universal e incondicional, que es una transferencia periódica de dinero en efectivo proporcionada a cada persona individualmente, de una cantidad suficiente para poder sostenerse en esa sociedad particular. Esta es la solución ideal, aunque desde la UBIE reconocemos que el impacto y los beneficios de una renta básica dependen de cómo se implemente y concrete esta medida, siendo fundamentales los mecanismos de financiación y lo que ocurra con el resto de las políticas del Estado (por ejemplo, servicios públicos gratuitos de alta calidad).

Entendemos que un ingreso básico que suplanta al Estado de bienestar y que no se financia progresivamente sería perjudicial.

Sin embargo, además de una renta básica, la UBIE considera o tiene en cuenta otras medidas en el marco del debate, como un eurodividendo. Precisamente, dado el enfoque europeo de la organización, creemos que la solución ideal pasa por una política aplicada y apoyada, al menos, a nivel europeo.

4. La semana pasada la UBIE lanzó una petición dirigida al Eurogrupo, en la que se solicita urgentemente una renta básica. Con la actual emergencia sanitaria, ¿por qué cree que la renta básica es una política tan necesaria dadas las circunstancias actuales?

La UBIE lanzó esta semana una petición al Eurogrupo para considerar urgentemente la introducción de una renta básica para aliviar algunas de las consecuencias socioeconómicas de la crisis del coronavirus.

El propósito de esta petición es promover una renta básica urgente. Desde la UBIE interpretamos que algunos de los problemas que se han manifestado y surgido con la crisis del coronavirus, en realidad reflejan las lagunas del actual sistema capitalista, su insostenibilidad e indeseabilidad como sistema.

A pesar de ser la mayor crisis sanitaria de la época, el coronavirus ya está provocando una crisis económica sin precedentes, de gran impacto en la sociedad en general. En España, las ERTes, el cierre de miles de comercios, el problema de las personas autónomas, son sólo algunos de los problemas económicos de la sociedad. Dado el impacto que la crisis del coronavirus tendrá a nivel individual y colectivo, la renta básica es una herramienta para evitar que el creciente número de individuos caigan en la pobreza o en riesgo de caer en ella. En esencia, garantiza el nivel de vida en una época de desempleo. Además, a largo plazo es una herramienta ideal para promover el espíritu empresarial, el trabajo de cuidado y la adaptación a la crisis y a las nuevas

demandas del mercado laboral, ya que garantiza la supervivencia de las personas y libera su tiempo para poder dedicarlo a actividades no remuneradas en los trabajos que se ofrecen actualmente.

La crisis actual demuestra que, en presencia de prioridades y voluntad política, se pueden realizar cambios importantes con rapidez y se pueden desplegar los recursos necesarios. Hemos visto cómo ante esta emergencia sanitaria, muchos gobiernos no han relegado su confianza en el libre mercado, sino que han utilizado todos los recursos públicos y privados mediante la expropiación de diversos lugares, el despliegue de recursos públicos y la financiación de todas las formas. Hemos visto cómo el hecho de entrar en una crisis demuestra que poner la vida en el centro no sólo es viable sino deseable: se promueve constantemente el autocuidado y el bienestar, al igual que las actividades físicas, creativas y artísticas.

Desde la UBIE pensamos que las crisis pueden ser ventanas de oportunidad para el cambio, por eso hemos querido promover ahora la renta básica: pensamos que es el momento en que su utilidad y ventajas se hacen visibles y claras, y pensamos que los debates políticos actuales también lo reflejan.

Opinamos que el debate político mundial sobre el ingreso básico también refleja el hecho de que muchas y muchos actores, representantes políticos y encargados de la formulación de políticas están aceptando la idea de que un ingreso básico es más eficaz para la sociedad. Por un lado, el mosaico de programas de beneficios sociales no puede abordar y cubrir las circunstancias de la pandemia. Por otro lado, las y los representantes son conscientes de los efectos perjudiciales de colocar a las millones de personas afectadas en beneficios estigmatizantes y residuales. Es el momento de invertir en redes de seguridad económica adecuadas para la población. Una pandemia de la magnitud de ésta es, sin duda, el choque exógeno ideal para aplicar esa política: no puede atribuirse a acciones individuales, y no se puede pedir a los individuos que trabajen cuando no hay empleo.